

La calle para el miércoles 8 de octubre de 2008
Diario de un espectador
Olimpia 68
Miguel ángel granados chapa

Seguramente usted disfrutó la puesta en escena de *1821, el año que fuimos imperio*, y *Lascuráin la brevedad del poder*, las piezas en que se ha plasmado el talento dramático de Flavio González Mello, cuando encontró en episodios de nuestra historia una veta riquísima para su trabajo teatral. Ahora, en el salón Juárez del Centro cultural universitario Tlatelolco está poniéndose su obra más reciente, *Olimpia 68*

¿De qué se trata? Patricia Suárez entrevistó al autor y su conversación figura en el número de octubre de la Revista de la Universidad de México. He aquí algunas de sus respuestas:

“La obra se desarrolla alrededor de la Olimpiada de México. Lo que busca es abordar el Movimiento de 68 a través de la olimpiada y la olimpiada a través de las secuelas del movimiento.

Es como si fueran dos Méxicos distintos que muchas veces son manejados de una manera paradójica. La gente para la cual el 68 fue un Movimiento estudiantil en ocasiones le resta importancia a las olimpiadas, y para quienes el 68 fueron las olimpiadas, suelen demeritar los sucesos estudiantiles. Entonces, me parece que existe una escisión en la manera de vernos de los mexicanos que me resultó interesante para tratar de unir las dos cosas en una sola obra y reflexionar sobre lo que pasó en ese año. Por ejemplo, ¿cómo fue posible que en el lapso de diez días ocurrieran eventos tan contradictorios como la masacre de Tlatelolco el 2 de octubre y el 12 la inauguración de las así llamadas ‘olimpiadas de la paz’. Sería simplista decir que no existió todo lo que implica la olimpiada y sería demagógico decir que no tienen importancia los sucesos de Tlatelolco. Entonces la obra los confronta y trata de explorar cuál podría haber sido el México que combinaba ambos sucesos.

Con esta obra busco que sea una tragicomedia, es decir que tenga una variedad de ángulos desde los cuales se pueda mirar la misma realidad que en este caso es histórica. Hay elementos de una comedia de enredos. También hay un trasfondo muy fuerte, el de los sucesos políticos y policíacos. Es un experimento que mezcla dos maneras de abordar una misma situación, tratando de juntarlos en un híbrido de carácter tragicómico.

Yo escribí el texto pero he seguido asistiendo al montaje de la obra. A veces Carlos (Corona, el director) me hace observaciones sobre escenas que podrían sufrir algunas modificaciones y nos ponemos de acuerdo. En fin, ha sido un proceso muy enriquecedor, pues prácticamente después del primer borrador todo lo he escrito para este equipo de actores. A mi me resulta particularmente interesante hacerlo sabiendo ya cómo son los rostros, la corporalidad, la expresividad de cada uno. Es un poco una torre de Babel. La mayor parte de la obra está ubicada en Villa Olímpica que durante esos quince días de la olimpiada fue es, una torre de Babel. Esta es una obra en la que confluyen muchas nacionalidades, que están recreadas por actores mexicanos, pero de lo que se trata es de generar la cuestión de cómo podemos entendernos o malentendernos viniendo de distintas culturas y con referentes muy distantes. En este sentido la obra también habla de chovinismo, que probablemente es uno de los rasgos que nos definen como nación.

Yo había generado este proyecto pensando que podría ser una obra que representarían los alumnos del Centro universitario de teatro, pues me habían invitado a trabajar con ellos. Pero finalmente esa obra fue otra y ésta se quedó pendiente. Después le propuse a Carlos que la montáramos en este año en que se conmemoran los cuarenta años. Es un proyecto que había estado madurando un par de años atrás y se produce ahora a propósito de la fecha. Yo nací en 1967, es una fecha que me interesa, y crecí en ese mundo que ahora parece muy distante”.